



Con Fermín Valdés-Domínguez y Francisco Panchito Gómez Toro, hijo del general Máximo Gómez Báez. Tomada el 18 de mayo de 1894, en el estudio de Andrés J. Estévez.



La imagen pudo haber sido tomada durante su primera visita a Cayo Hueso, en el mes de diciembre de 1891. Existe una copia acuñada por el fotógrafo Andrés J. Estévez.



Martí aparece, con bombín, al centro de la segunda fila, entre un grupo de revolucionarios cubanos que hacían prácticas de tiro en el antiguo fuerte Martello Tower, en Cayo Hueso, Florida. [1894].

Curaduría y palabras al catálogo: Jorge R. Bermúdez / Edición: Belkys Duménigo García / Diseño: Seidel González Vázquez / Producción: Dinorah González Villar / Agradecimientos: Noel Tejada (TCP de construcción Oficina del Historiador de La Habana), Raúl E. Polin Bayron (Especialista en Restauración de objetos decorativos en metal y luminarias), Taller Artemarco del FCBC, Rebeca de la Paz (Impresión).

Diseño: Gidel



La Habana, 2023

EXPOSICIÓN



MARTÍ desde su INCONOGRAFÍA

GALERÍA

Jorge Juan Lozano Ros

Sociedad Cultural José Martí, mayo 2023

MARTÍ

desde su

INCONOGRAFÍA

En todos estos años de investigación y estudio de nuestra cultura visual, si algo ha quedado incólume en mí, es entender a José Martí como uno de los géneros mayores del arte cubano. Tanto y tan bien se ha pintado, esculpido, grabado y fotografiado a nuestro Héroe Nacional durante más de un siglo, que bien podría tenerse una idea de la evolución del arte cubano con solo comentar la producción de asunto martiano creada durante este periodo. De ella no quedarían fuera las principales tendencias y movimientos que han ilustrado la historia del arte moderno, como el academicismo, realismo, expresionismo y cuantos «ismos» se han creado desde entonces a la fecha. Como es notorio, a los ismos le han seguido los «pos» de una posmodernidad abocada a una nueva crisis de la sociedad occidental. Pues, bien, en lo que corresponde al arte cubano, Martí también está presente en todos ellos interpretado con mayor o menor fortuna por nuestros más representativos hacedores de imágenes.

En esta perspectiva estético-comunicativa, es oportuno destacar el valor referencial que ha tenido su iconografía fotográfica. Casi todos nuestros más importantes creadores visuales tienen su José Martí. Solo a partir de la comprensión que Martí tuvo de la primera imagen técnica creada por el genio humano, como nueva forma de democratizar el arte, el conocimiento

y la comunicación, se comprende la importancia que para él tuvo el «hacerse retratar», así como la influencia que estas fotos, huellas visibles de su ingente actuar, han tenido entre nuestros más representativos creadores. No fue casual, que entre sus dedicatorias y retratos llegara a crear una relación realmente literaria, que va desde los versos de sus fotos de juventud hasta verdaderos poemas en prosa en las que se hizo en plena madurez intelectual.

De ahí el acierto de inaugurar la presente galería de la Sociedad Cultural con una muestra de su iconografía fotográfica. A lo que se suma la iniciativa de darle a la misma el nombre del profesor Jorge Lozano Ros, al conmemorarse un año de su partida física. Lozano, siempre allegado al Apóstol como a un familiar cercano, también fue el amigo martiano por excelencia de todo martiano. De Martí, todo lo que sabía, nos lo hacía saber con verdadera pasión y admiración. Estoy convencido de que a partir de ahora, las obras que en esta galería se expongan, estarán al cuidado de la mirada celosa de ese hermano en Martí, que fue, es y será siempre Lozano.

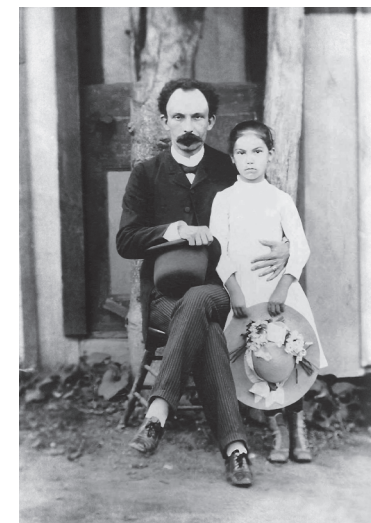
Doctor Jorge R. Bermúdez.

Las quince fotografías expuestas forman parte de un proyecto editorial auspiciado por la Oficina de Asuntos Históricos de la República de Cuba, la Sociedad Cultural José Martí y el Centro de Estudios Martianos. Suman en total cincuenta y cuatro imágenes entre fotografías y dibujos, todos conocidos por el Apóstol; y un libro que las contiene, acompañadas de notas críticas producto de nuevas investigaciones.

Este trabajo, concertado en el equipo coordinador de la edición a sugerencia del profesor Jorge Juan Lozano Ros, quien acompañó el proyecto hasta los últimos días de su vida, responde a la necesidad de mejorar la calidad de fotografías que con el paso del tiempo han perdido nitidez y, en algunos casos, han sufrido mutilaciones.

La minuciosa labor del diseñador Seidel González Vásquez en la búsqueda y limpieza en los originales, permitirá entregar una nueva obra, corregida, ampliada y distinguida, no solo por el rigor de la investigación, sino también por la calidad de las imágenes.

Belkys Duménigo García



Martí y María Mantilla Miyares, cerca de Bath Beach, Long Island, estado de Nueva York, donde pasaban el verano. 1890. Se presenta la imagen en su toma original.



Primera fotografía conocida de Martí, de sus años escolares. La medalla corresponde al colegio San Anacleto dirigido por Rafael Sixto Casado García de Alayeto. La Habana, 1862. Fotógrafo Esteban Mestre Aulet, Estudio fotográfico O'Reilly no. 63.



Tomada en Ciudad de México, en 1875, por Valletto y Cía., Primera de San Francisco no. 8.